

LA MODA CUBANA

PERIÓDICO ARTÍSTICO Y LITERARIO



REGALO A LOS SUSCRITORES DE "LA UNION CONSTITUCIONAL"
UN NUMERO MENSUAL

DIRECTOR LITERARIO : EUSEBIO BLASCO

EN PARIS
68 bis, Rue Jouffroy, 68 bis.

EN LA HABANA
38, Calle Teniente Rey, 38

ADMINISTRADOR : JOSÉ CURBELO

CRÓNICA DE PARIS

Las mujeres, o por mejor decir, las señoras, hantenido ocasion esta semana de admirar las altas prendas de un principe.

El Duque de Orleans, hijo del Conde de Paris, desterrado de Francia como su padre, se presentó el viernes de improviso en Paris pidiendo que se le incorporase a un regimiento supuesto que acababa de cumplir venitiun años y que como ciudadano francés debe de ser soldado.

Naturalmente, el joven principe fué preso enseguida, pero su noble conducta y su actitud de patriota le han ganado las simpatias de todo el mundo. Las madres, las esposas, las hijas de los franceses han olvidado a Boulanger, para volver los ojos hacia este principe de la casa de Orleans, que tan diguamente comienza su vida politica.

Sin embargo, este ruidoso suceso no ha hecho olvidar otro que tambien interesa directamente a la mujer.

La estraña personalidad de Gabriela Bompard, la cómplice de Eyraud en el asesinato del escribano Gouffé, es para llamar la atencion, en efecto.

Hasta ahora no habiamos visto ni oido hablar de una mujer criminal de estas condiciones. Todo lo toma a broma.

Para ella, el crimen que ha cometido a medias es como una aventura alegre que no debe tener consecuencias. Dijérase que vió morir al escribano con la sonrisa en los labios a juzgar como rie desde que está presa.

Es lo que se llama una inconsciente, sin nocion alguna del deber, ni del bien, ni del mal un tipo de mujer, que no tiene



nada de particular. Una francesa chiquita, más bien fea que bonita, sin atractivo alguno; pero coqueta, frivola, capaz de matar mañana a otro hombre y quedarse tan fresca.

La influencia ha desaparecido de Paris y los salones comiendran a abrirse de nuevo.

Abundan las bodas, sobre todo en la colonia hispano-americana.

Hemos presenciado en el espacio de pocos dias la de la señorita de Urruela, venezolana, con el español señor Laffitte, hermano del alcalde de San Sebastian; la de la señorita de Dorado, boliviana, con el señor Peró su compatriota.

En estas ocasiones solemos encontrar a las lindas cubanas residentes en Paris y que se distinguen entre todas por su hermosura.

En los teatros las vemos tambien, ahora que los estrenos se suceden con frecuencia; y como estas bellas compatriotas antillanas compiten en lujo con las parisienses, podemos observar que rinden culto a la última moda.

Parece ser, a juzgar por lo que se prodiga, que la tela rayada hace furor este año. Seda a rayas en todos los vestidos!

El color de rosa pasada es tambien uno de los que dominan en teatros y salones.

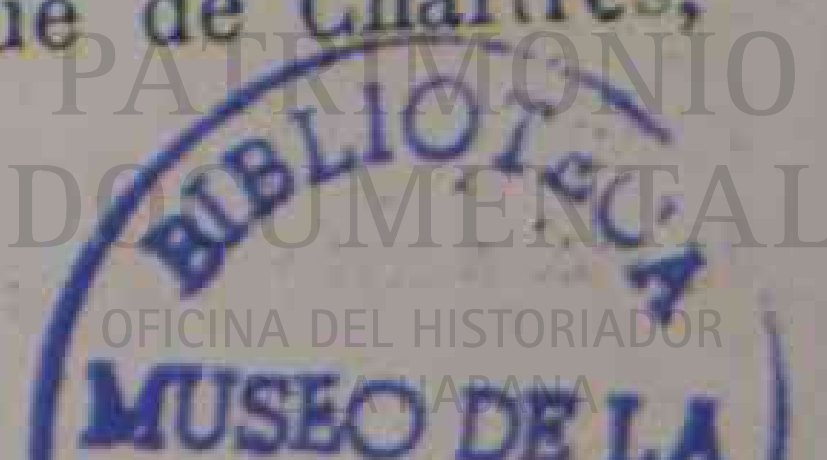
Hasta hace dos o tres años, el negro era el color preferido de las parisienses. Ahora los vestidos claros están en mayoría.

Esto debe ser de buen augurio para las habitantes de países cálidos como ese, porque prueba que la moda se impone de ahí aquí en lugar de ser al contrario. Sarah Bernhardt hace lo imposible para llevar gente al teatro de la Puerta de San Martín donde representa *Juana de Arco*, pero el drama es tan malo, que el público no acude, a pesar del talento extraordinario de la actriz.

Dicen su amigos que piensa volver a la Habana, de donde tan gratos recuerdos trajo.

Su viaje será más feliz sin duda que el que hacen en este momento a esa antilla el Conde de Paris y el Duque de Chartres.

1. — Trage de baile.





PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales. Cualquier reproducción no autorizada por esta institución, está sujeto a una reclamación legal.

nota legal



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador

que se embarcaron para la Isla de Cuba hace quince días.

Al llegar a Puerto-Rico, el Conde de Paris recibirá dos telegramas que le llevarán a bordo del vapor *Buenos-Aires*.

El uno le dirá que el Duque de Montpensier, su padre político, ha muerto. El otro le dirá que el Duque de Orleans, su hijo, está preso.

Y se volverá a Europa sin haber visto la Habana, que es una tercera desgracia.

Qué drama tan continuo, este de la vida!
MONDRAGON.

EXPLICACION DE LOS GRABADOS

Plana de patronos n° 8. —Trage de niña (Grab. n° A. 11 en el texto); Trage de casa (Grab. n° B. 15 en el texto); Chaqueta Elena (Grab. n° C. 16 en el texto).

Hoja de bordados n° 8. —Dibujados variados. —(Véase las explicaciones sobre la misma hoja.)

Figurin iluminado n° 8. —TRAGES DE CALLE PARA PRIMAVERA:

Primer trage. —Falda princesa color de tierra tornasolado, de paño, con cuerpo *drapé* por delante, sin pliegues, y cerrado al costado. Esta falda se abre en *panneaux* para dejar ver la falda de debajo que es de seda tornasolada cubierta de quillas plegadas de terciopelo del mismo color, sujetas entre los *panneaux* del trage princesa. El cuerpo está bastante abierto por delante y por la espalda sobre un *plastron* de terciopelo color tierra. La falda está cortada en ondas festoneadas de seda tornasolada y bordadas del mismo color. Las mangas muy subidas de hombros y bufantes, son de terciopelo color lila. Capota de gró tornasolado adornada con escarapelas de raso del mismo color. Guantes de piel de suecia claros.

Segundo trage. —Falda de paño color verde musgo *drapé* en el costado izquierdo y abierta sobre una quilla de terciopelo musgo formando un enrejado con *soutache* negro. La parte de atrás de la falda, plegada a grandes pliegues, se abre sobre un plegadito de terciopelo verde musgo. Chaqueta de paño color musgo, adornada de un *figaro* de pasamaneria negra y abierta sobre un chaleco *soutaché*. La chaqueta va cortada en ondas sobre el chaleco, y cada onda está adornada con cascabeles de azabache. Mangas muy estrechas de abajo, de terciopelo musgo con *jokeys* bufantes de paño musgo y *soutache* negro. Capota de bengalina de color verde musgo adornada con escarapelas de raso y un penacho de azabache. Guantes de suecia.

(Los figurines n° 9 y 10 representan la espalda de estos trajes.)

1. —Trage de baile. —Falda princesa, de seda, color verde agua cortada por abajo sobre un plegado de tul crema bordado. Guirnalda bordada a los lados y quilla bordada separando la cola de la falda. Echarpe de gasa bordada formando nudo delante, a la oriental. Cuerpo *drapé* y mangas bullonadas de gasa bordada; nudo de gasa delante, sujeto con un broche de oro. En el peinado un penacho de flores o plumas rosa pálido.

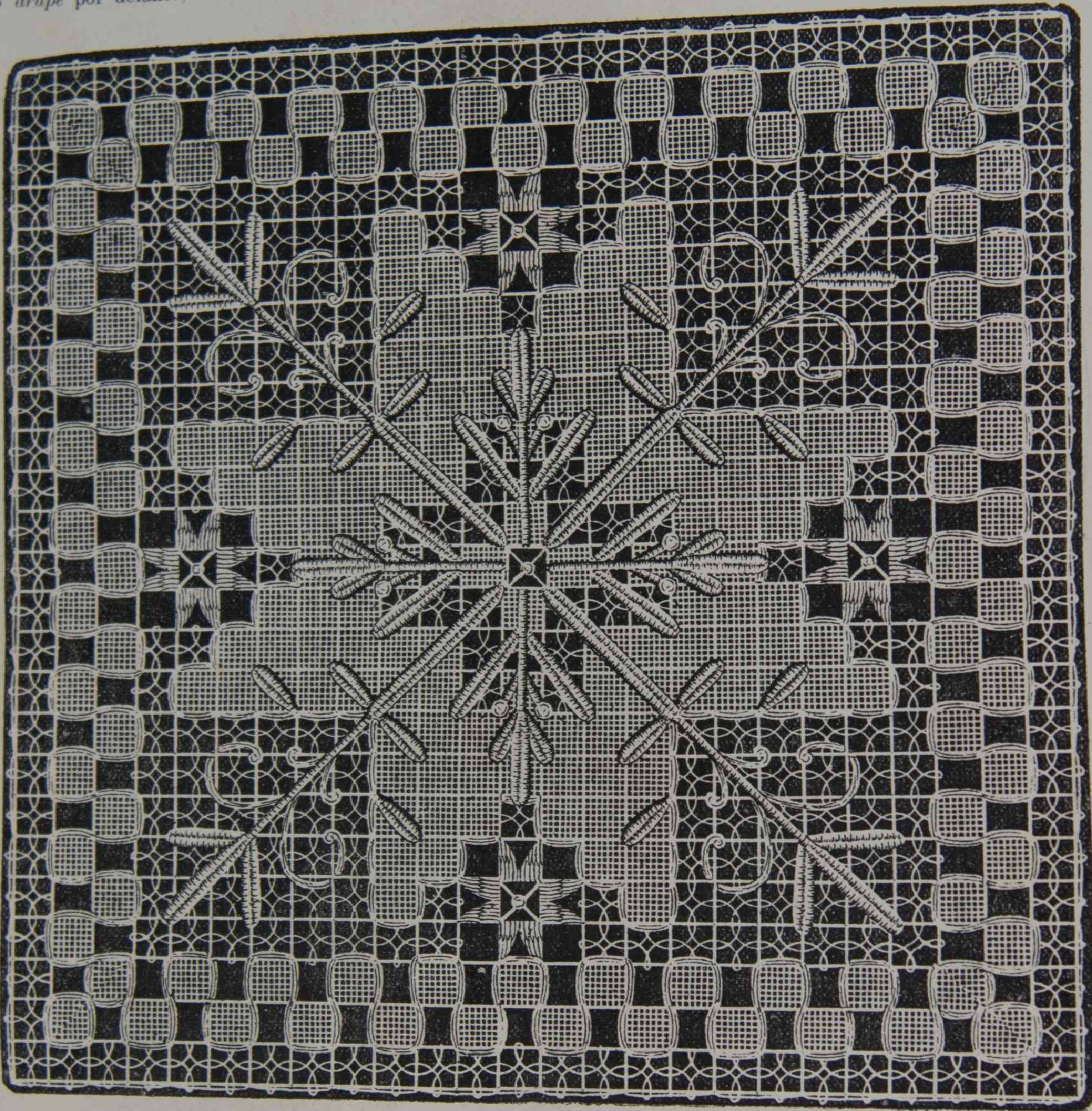
2. —Saco para gemelos, de felpa color verde musgo, forrado rosa pálido. La banda que adorna la parte de abajo es de raso crema con bordados al pasado. Se puede reemplazar con tela antigua. El saco tiene 15 centímetros de alto y 16 de ancho. Un cordón puesto a 5 centímetros del borde sirve para cerrar el saco. Cintas y lazos de seda rosa pálido.

3. —Cuadrado bordado para colchas. —Estos cuadros se pueden alternar con otros de batista o de raso. El ultimo que forma cuadrado se hace a punto de tela separada con dibujos a punto de relieve y a punto de zurcido. Las estrellas son a vainica y a punto de cordoncillo.

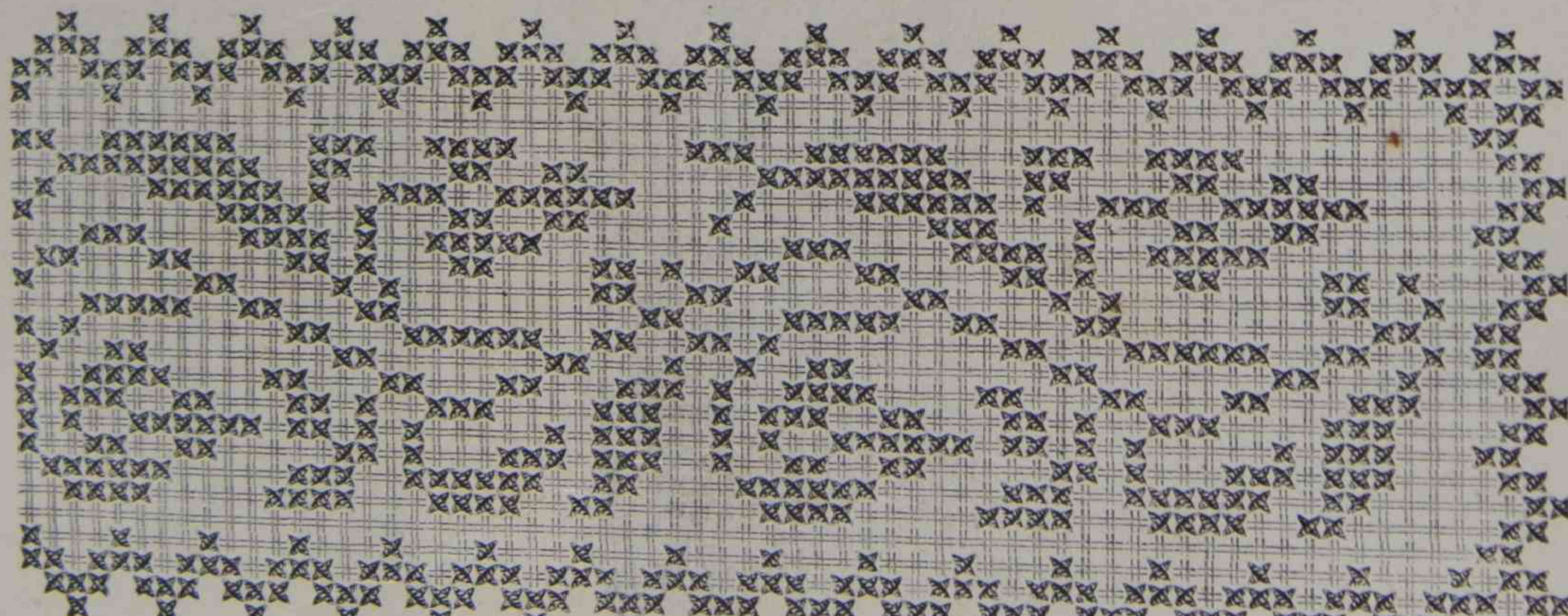
4. —Bordado a punto de cañamazo sobre paño. —Se hace este bordado con lana de Hamburgo amarilla para las ramas, verde para las hojas y rosa para las hojitas pequeñas. El fondo se hace con seda de Argel forrada de seda color crema, y las ondas color oro viejo. Se puede igualmente hacer este bordado sobre estameña



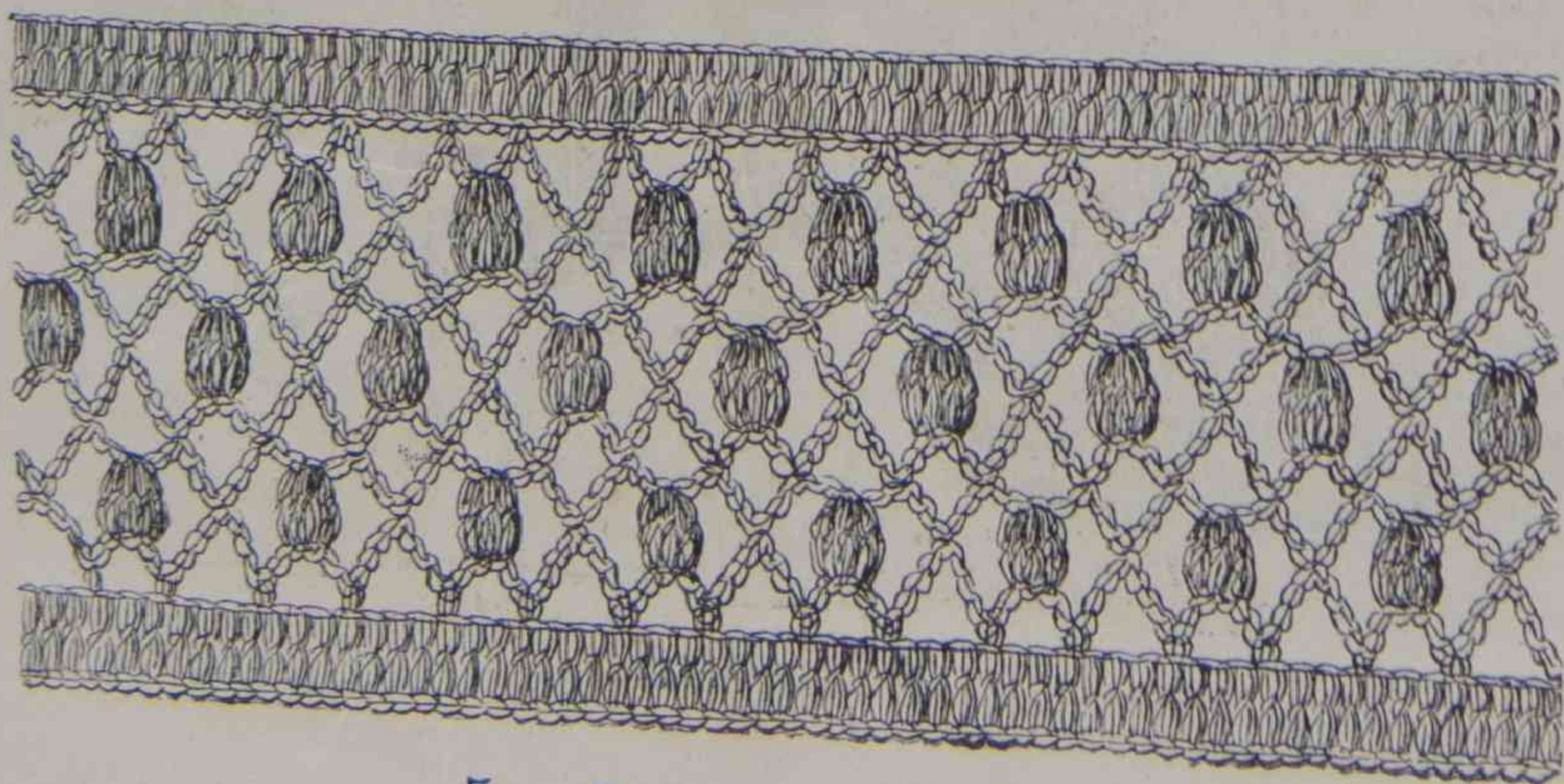
2. — Saco para gemelos.



3. — Cuadrado bordado par colchas.



4. — Bordado a punto de cañamazo sobre paño.



5. — Entredos al crochet.

que se forra después de un doble tafetan aguata. Para que sea transparente se hace de estameña no se le pone forro.

5. —Entredos al crochet. —Se hace una cadeneta tan larga como se quiera; primera vuelta de barritas; segunda vuelta 7 mallas al aire; media barrita toda la vuelta. 3 vueltas poner el crochet en la malla de enmedio de las 7 mallas al aire; hacer 5 barritas en la misma malla; pasar enseguida al crochet detras de estas 5 mallas y meterlo en la primera; se saca luego cogiendo el hilo sencillamente de esta manera se habrá hecho una hebilla con 5 barritas, 3 mallas al aire, media barrita en el punto que sigue, 3 mallas al aire, y continuar.

6. —Calzado de alta novedad:
1° Zapato para niña chiquita, de cuero encarnado con un lazo de raso del mismo color.

2° Bota para niño chiquito, de paño blanco y lazos de lo mismo.

3° Botas de niña, de paño blanco bordadas de raso y adornadas con una *ruche* formando el empeine con vueltas de raso.

4° Zapato de niña, de raso rosa adornado con cintas del mismo color.

5° Zapato de tafete bronceado, adornado con un bordado muy fino bronceado y oro.

6° Zapatilla de raso encarnado, bordada de raso y adornada con una puntilla de oro.

7° Zapato de charol negro; la parte de encima adornada de una regilla de cintas de raso, lazo de raso negro.

8° Zapato de raso negro guarnecido de un enrejado de azabache y sujeto en el empeine por tres broches de azabache.

9° Zapato de charol negro adornado de bordados negros y de una escarapela de puntilla negra.

10° Zapato de raso rosa bordado de perlas rosa y adornado de un plegado de tafetan rosa con bullones rosa.

11° Zapato de raso blanco bordados de oro y con lazos de raso.

12° Zapato de cabritilla blanco con bordados de oro y un lazo plegado de raso blanco.

13° Zapato de terciopelo negro adornado con *ruches* y lazos, sujeto con hebillas de azabache.

7. —Matinée Habanera, de surah rayado, color pajero, es sin pliegues, *drapé* sobre el pecho y con un lazo de la misma tela. Las mangas muy altas de hombros, están cortadas al biés. Adorno de encaje alrededor en las mangas y en cuello y en el delantero.

8. —Trage de baile. —Falda de brocado de oro sobre fondo crema y crespon de china, color maíz. El delantero de la falda está *drapéado* al biés cruzado en el lado derecho, y levantado en el izquierdo, un poco más arriba que el medio de la falda; sobre una pluma color maíz y escarapelas de raso color de trigo. El cuerpo y el

bajo de este delantero va adornado de plumas maíz y de un plegado de faya maíz. La espalda del trage y el lado derecho del cuerpo son de brocado de oro con fondo color maíz. Unicamente los costados bajan, de una sola pieza, hasta el suelo. La cola es fruncida debajo del cuerpo y está forrada de tafetan. El cuerpo muy escotado, está adornado de un fichu de crespon. Las mangas cortas y bufantes, son de brocado de oro y van adornadas con plumas maíz. Guantes de suecia color maíz en el peinado.

9 y 10. —Trages de calle, espalda del figurin iluminado.

A. 11. —Vestido para niña de seis años, color grosella, de paño, compuesto de una blusa larga con vueltas de terciopelo grosella, abierto sobre un chaleco Luis XV cruzado y con galones grosella. El delantero del trage tiene un plegado de bengalina color grosella. Cintura lazada detrás.

12. —Trage para señorita de poca edad. —Falda redonda ligeramente *drapé* y a grandes frunces detrás, de lana azul oscuro, adornada delante con un doble rizado de tafetan cortado en picos a la maquina. Cuerpo de lana azul sin pliegues y *drapé* sobre *plastron* de terciopelo azul. Cuello y mangas muy altas de terciopelo azul oscuro. Cinturon plegado de lana del mismo color. Sombrero de paja azul con plumas y cintas azules.

13. —Abrigo para niña, de paño verde claro.

la falda del abrigo está cortada en panneaux sobre terciopelo verde oscuro, los panneaux están adornados con botones de plata. El delantero tiene un solo pliegue y vueltas de terciopelo abiertas sobre la esclavina corta y con hombreras fruncidas. Medio cinturón con botones como la esclavina y las mangas. Sombrero de paja con alas forradas de terciopelo verde oscuro, cintas escocesas verde y rosa. Medias verdes.

14. — **Vestido de casa**, completamente plegado en acordeon de crespón de china rosa pálido o gris perla. Esclavina plegada de la misma tela con capucha forrada de surah crema. Cordones de seda rosa pálido, lazada en la cintura y cerrando la esclavina, mangas anchas de abajo con vueltas de raso crema, cuello plegado, de surah crema.

B. 15. — **Trage de casa, de lujo**. — Falda princesa, con cola de terciopelo verde musgo, drapé por delante a la Sarah Bernhardt, de crespón de china azul pálido bordado de verde y azul pálido. Lazos de cinta azul pálido en la cintura, en las mangas y en el cuello. Puños de crespón de china bordados.

C. 16. — **Chaqueta Elena**, con mangas de última novedad, de paño azul húsar con bordados de seda azul y plata. Las mangas muy anchas son de terciopelo azul con puños altos y bordados.

17. — **Trage de señorita**. — Falda drapé de crespón de lana verde claro. Esta falda ligeramente levantada sobre el costado izquierdo forma tres pliegues en el derecho. Los pliegues en el bajo de la falda están bordados de color verde y rosa pálido. Cuerpo sin pliegues fruncido en el cuello y cerrado al lado, adornado con una banda verde y rosa. Una banda de la misma tela del vestido, colocado debajo del brazo derecho y



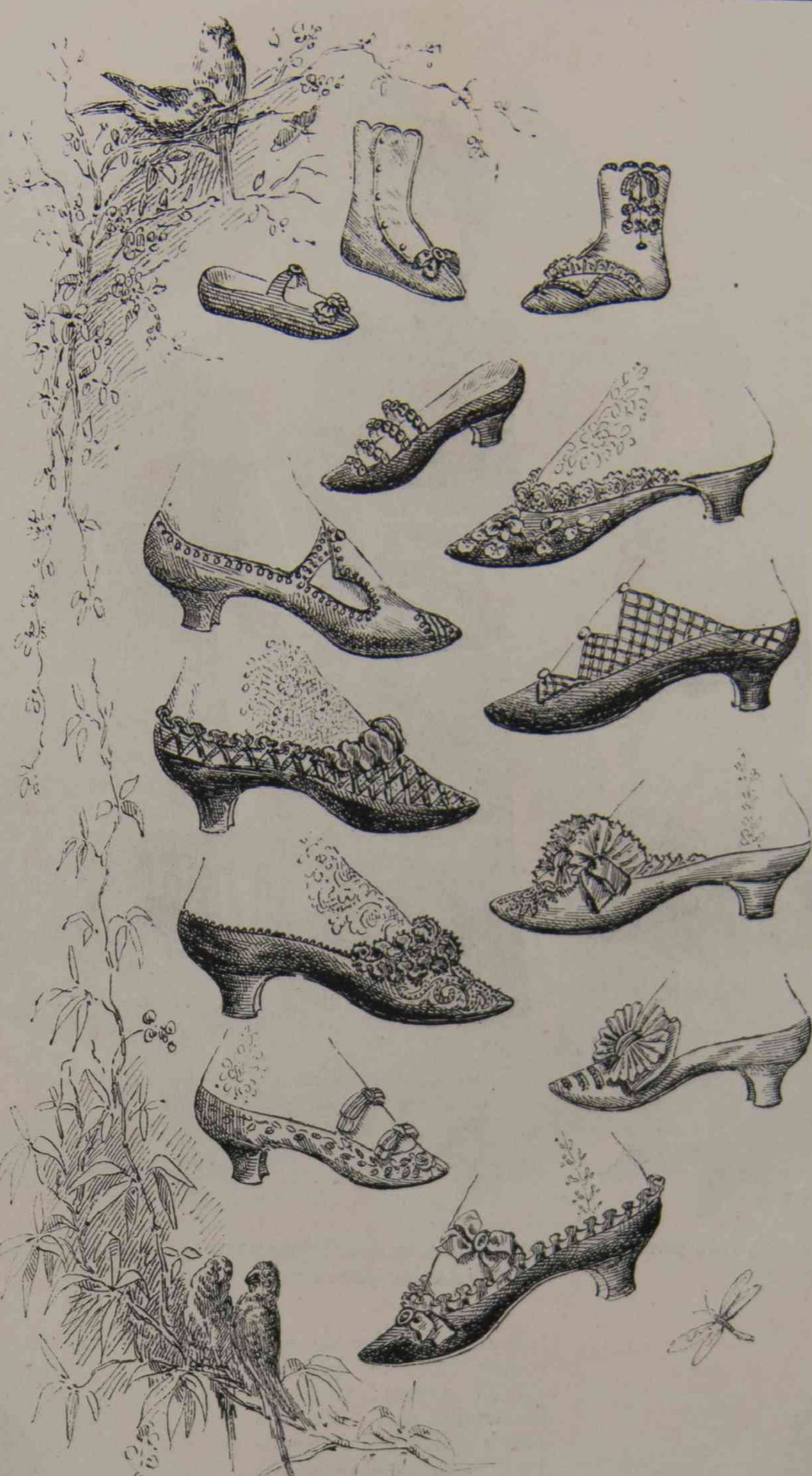
7. — **Matinée Habanera.**

guarnecido de un galon bordado rosa pálido y oro, motivos oro y rosa sobre el pecho. Cinturón de cinta bordado de oro y rosa, sujeto con una hebilla de oro. Calcetines color rosa, zapatos bronceados. Cinta rosa en el pelo.

19. — **Trage de niño**. — Pantalón corto de paño fino azul oscuro. Chaqueta Luis XV con botones azules dejando ver un chaleco cruzado abierto sobre un plastrón crema bordado azul y carmesí. Sombrero de fieltro azul. Medias azules.

20. — **Vestido para niña de 10 años**. — Falda de pana bronceada a grandes pliegues, chaqueta derecha de pana bronceada bordada de marrón y paja y abierta sobre una camiseta bufante de surah crema bordada de oro, un cordón de oro y marrón pasa debajo de la chaqueta y se ata delante. Sombrero de paja con alas y cintas bronceadas. Medias bronceadas.

21. — **Trage para niña de 14 años**. — Falda fruncida delante, de bengalina azul claro adornada por abajo de un volante y de una cinta de terciopelo azul oscuro. La espalda de la falda es con pliegues adornados con cintas de terciopelo sujetas con botones. Cuerpo plegado por arriba y tres cintas de terciopelo y abrochadas con botones de plata. El cuerpo por abajo forma blusa y está sujeta al talle con un cinturón de terciopelo azul oscuro abrochado con botones de plata. Mangas bufantes de bengalina azul claro con abrazaderas y puños de terciopelo y botones de plata. Sombrero de paja, las alas adornadas de terciopelo y con cintas y plumas azules claras. Medias azules oscuras. Rosa.



6. — **Calzado de alta novedad.**

fijada en el izquierdo igualmente bordada de verde y rosa. Mangas bordadas, abiertas sobre un plegado de surah rosa pálido. Sombrero de paja verde con alas anchas forradas de terciopelo y adornadas con plumas verdes y cintas rosa.

18. — **Trage de bebé**, blusa rusa de crespón de china rosa pálido o crema.

piés, ninguno tan franco, tan sincero, tan apasionado como él.

Me quería... ¿qué digo? me quiere con toda su alma. La vanidad no ha entrado para nada en su amor... no Pepe ama por amar. Me amaba porque soy hermosa y nada más...

Pero estas son fantasías dignas

LA GATA

CONTINUACIÓN (I)

Yo sé que Pepe es noble, es leal, es caballero, pondría las manos en el fuego por él; sin embargo, es distraído, es desordenado, a su casa va todo el *Veloz*; como que vive en *garçon* y es capaz de dejarse mis cartas encima de la mesa... francamente, temo cualquier cosa...

Nuevo suspiro.

—¿Y por qué se han acabado estos amores? ¡Picaro interés! Si Pepe supiera el secreto de todo esto, me aborrecería sin duda; si, me aborrecería y tendría razón de sobra... si supiera que pretendo casarme con el Conde... con ese chiquillo enfermizo, tísico tal vez, borracho casi siempre... pero son doscientos cuarenta millones... y la verdad es, que yo apenas tengo ya nada; la fortuna del Marqués la he consumido toda en fruslerías... la madre del Conde, la pobre Condesa no ha podido hacer más que distraer a su hijo de otros amores para que se fijara en mí. Nada más fácil. Pues qué, ¿no sé yo el modo de llamar la atención de un chiquillo como ese? Con esta boda logro lo que es tan difícil en el mundo. Seré acaso la mujer más rica de Madrid... con doscientos cuarenta millones se pueden hacer tantas cosas... Pepe es muy rico, pero dentro de poco no lo será... todo cuanto tiene lo da o lo presta a picaros que no han de devolvérselo nunca, porque la verdad es, que Pepito no tiene el menor sentido práctico.

¡Y sin embargo, es tan bueno!
De todos cuantos hombres he visto a mis



8. — **Trage de baile.**

de la novela, y no de la vida real; yo necesito regularizar mi posición; comienza a hablarse demasiado en Madrid de mis *coqueterías*... y les doy este nombre, porque así me conviene. Casada con el Conde, seré, no la Marquesa viuda de Otal, que era un título de Castilla con poca renta, sino la Condesa de Rada, grande de España, inmensamente rica, y dueña absoluta de mi marido... ¡digo! tiene veintitres años, es un carácter débil, enfermizo, acaso no vivirá mucho... yo tengo treinta y dos, estoy en toda la fuerza de la vida, de la juventud, de la hermosura...

Ya sé yo que es una villanía echar normalmente a un hombre como Pepe Primo... pero hace una tantas, que no pasan por tales... La vida madrileña y aun la europea es ésta... ¿qué hemos de hacerle? Quisiera que voláran los días para que todos estos contratiempos pasáran pronto... Los disgustos estropean... Cómo me he aburrido esta noche entre aquella colección de estúpidos...

El coche se paró.

Sonaron las dos anchas puertas de la casa. que abrió un portero altísimo, vestido con un levitón enorme abrochado con botones de plata. El cochero hizo dar la vuelta a los caballos, y la berlina entró en el pátio retumbando las ruedas en el entarimado como el eco de varios cañonazos, hasta que el carruaje llegó al pie de la escalera. Cochero y portero se quitaron sus gorras de plato, y la Marquesa, ligera como una mariposa, saltó desde el estribo al primer escalón de mármol, su-



9 y 10. — **Trages de calle, espalda del figurin iluminado.**

(I) Véase el n.º 7.

biendo despues sin hacer ruido por la tira de alfombra que cubria los restantes, y dejando ver á los criados, insensibles á estos primores, sus lindos piés y *aínda mais*, encerrados en los zapatitos de blanco raso.

VI

LA HIGH-LIFE DE LA BUÑOLERÍA

Cuando Pepe, la Nicanora y el granuja entraron en la buñolería no pudieron ver nada. El humo del aceite lo invadia todo.

Tosiendo á más toser y llevado de la mano por su amiga, llegó Pepe á un rincon, donde se dejó caer como mareado.

El olor del aceite se le fijó de tal manera en la garganta, que queria hablar y no podia.

¡Qué olor y qué humo! Parecia aquello el infierno. Era necesario acostumbrarse durante algunos minutos á tal atmósfera para enterarse de lo que alrededor pasaba.

Pasaron estos minutos, y Pepe cesó de toser y miró en torno suyo.

El establecimiento era una tienda al piso de la calle, bajo de techo, del cual pendia una T de hierro vuelta del revés y en cuyos dos brazos habia luz de petróleo en dos quinqués mugrientos, súcios y churretosos.

Las paredes, cubiertas hacia más de veinte años con papel de rayas azules y blancas, no tenian ni cuadros ni nada que revelase mediano gusto. Pendiente de un clavo habia una banderilla usada y pendiente de otro más léjos una piel de liebre. Otros varios clavos diseminados por distintos puntos de la habitacion hacian oficio de perchas.

Alrededor del cuarto habia largas banquetas forradas de guta-percha, ya sin brillo, y que se pegaba á los pantalones en fuerza de pringue. En el fondo un pequeño mostrador, de-



A. 11. Vestido para niña de seis años. — 12. Trage para señorita de poca edad. — 13. Abrigo para niña.

papel jaleaban á un chico de doce á trece años que, acompañado de una guitarra, cantaba con aguda voz y continuo quejido una *soleá* andaluza de esas que vuelven locos á los flamencos de sangre, y que el vecino de la mesa primera oia con los ojos medio entornados, echada la cabeza sobre la pared y siguiendo el compás con el pié derecho.

La mesa tercera ostentaba un enorme puchero, y un plato donde quedaban restos de unas judías blancas y un vaso mediado de vino. Al concurrente no le se veia, porque estabacuan largo era, tendido en el banco, de modo que al entrar sólo podian verse sus enormes patas calzadas con borceguies de suela enorme con clavos; pero debajo de la mesa habia una cuba y no habia que preguntar más. Era un aguador que hacia la digestion descansadamente.

De las tres mesas de enfrente no habia ocupada más que una, pero los concurrentes de ésta eran cuatro, dos mujeres y dos hombres, ellas jóvenes, desenvueltas y dicharacheras y ellos jóvenes, tambien, alegres y animosos, celebrando su Noche Buena con un enorme pandero que servia de acompañamiento á las coplas que unos y otros lanzaban; de modo, que entre el ruido del aceite hirviendo, la guitarra del chicuelo y sus tristes *gipidos* y los villancicos con acompañamiento de tambor de las chulas, envuelto todo en humo de tabaco y aceite y alternado con piropos, blasfemias, palmoteos, patadas y chillidos puede adivinar el lector qué horrisono conjunto resultaria y qué impresion debió recibir Pepe, impresionable á cualquier cosa.

El chico cantaba.
;Por las mañanitas
cuando me levanto
con las lagrimitas de los ojos míos
la cara me lavo!

trás del cual dormia una mujer con un pañuelo en la cabeza; tras del mostrador una estanteria con botellas, dos ó tres limones, algunos vasos rotos, paquetes de sabe Dios qué y un par de calcetines doblados. En un lado de la estanteria, la puerta que comunicaba al interior.

En el costado opuesto, y sobre unas grandes trébedes, estaba la clásica caldera de los buñuelos llena de aceite hirviendo, arrojando negras espirales de humo, y agitado por la mano de un hombreton que en mangas de camisa, arremangadas hasta el codo, removia el aceite con la mano derecha mientras con la izquierda echaba en la caldera la pasta blanca que al instante se convertia en el clásico alimento de los españoles bajos y medianos. El humo no tenia más salida que la puerta de la calle y un ventanillo que por casualidad habia encima del aparato; así es, que ántes de salir por tan estrechas válvulas mundaba el aposento, le perfumaba en grande y producia aquella atmósfera caliginosa y densa que á nuestro aristócrata le dió el mayor golpe de tos que en su vida tuviera.

Cuando entraron los tres compañeros, la concurrencia no era grande. Delante de una de las seis mesas que el cuarto contenia habia un hombrecillo pálido mal encarado, con chaqueta de astracán y sombrero pavero echado sobre el cogote, bebiendo aguardiente y tirado sobre el asiento como el que busca postura cómoda para saborear lo que bebe. En la mesa de al lado, dos mujeres no feas con los pañuelos de la cabeza caidos sobre el cuello, comiendo buñuelos y fumando de



14. — Vestido de casa.



B. 15. — Trage de casa, de lujo.

Y en seguida cantaban los de enfrente

Esta noche es Noche-Buena
y no es noche de dormir,
que está la Virgen de parto
y mañana ha de parir.

Carrasclás qué niño tan guapo
carrasclás qué gordito está
carrasclás qué madre que tiene
carrasclás carascclás carascclás!

Tras esto venia un redoble de pandero, un hurra general y en seguida otra vez el niño:

Tu carita blanca
tus lunares negros,
me pareciste la Virgen del Cármen
la que está en San Telmo.

Y los de la otra mesa

Tengo de echar una copla
por encima el sol saliente
pa que Dios le dé salud
à la chulita de enfrente.

Tron, tron trontron! hacia el pandero.

- ¡Ole, gracioso! gritaban las de los cigarros.
- ¡Anda con otra!
- ¡Vaya una puñalaita de aguardiente! decia uno de los que estaban con las chulas.
- ¡Venga de ahí!
- ¡A ver, buñuelos!
- ¡Van!
- ¡Aquí nos vamos à beber el Lozoya!
- ¡El Lozoya nó, que es agua!
- En aguardiente.
- ¡Y el que sea pobre que se muerda los coós!
- ¡Menear esas manos, hombre!
- ¡Trae ese pandero!
- ¡No me dá la gana!
- ¡Qué bofetaita se vá à perder!
- ¡Aire, aire!
- ¡Qué aire! ¡Vino!
- ¡Vaya otra coplita tristurera!
- ¡Canta, niño!

Y todo esto entre ruido infernal y chirriar de la caldera, y toses y juramentos y jaleo.

La Nicanora comenzó à dar golpes en la mesa y el chico salió à la puerta y gritó:

—¡Madre!

Vino una vieja desarrapada, tuerta del ojo izquierdo, con un pañuelo de yerbas en la cabeza y tres Correspondencias debajo del brazo.



C. 16. — Chaqueta Elena.

—¡Que hay aquí un caballero que convida!
—Espérate, que voy à llamar à la Triste, pa que mus haga rir!

Un grito general resonó en la casa.

—¡Que éntre, que éntre la Triste!

La Triste era... un hombre de diez y ocho años, muy afeitado, llena la cara de polvos de arroz, una gorrita de cuadros blancos y negros colada hácia atrás y un cerquillo de pelo sobre la frente. Vestía un levitin de color de ceniza, pantalon negro y unas botitas de charol con la caña de color claro. Llevaba las manos ensortijadas y cruzadas sobre el pecho, como una señorita tímida, y al andar meneaba con

marcado empeño las caderas de una manera voluptuosa. Una carcajada general aplaudió su entrada en la buñolería, y al decir *buenas noches*, con atiplada voz, una rechifla inmensa fué la respuesta. — ¡Aquí, Triste! gritaban unos. — ¡Que baile! dijeron los que fumaban. — ¡Qué patá te vas à mamar! gritó el que estaba solo. — ¡Zape! exclamaron dos ó tres voces desde la mesa del pandero. La Tuerta le dió un empujon, para llevarle adonde estaba la Nicanora, y allí se sentó con gran alegría de ésta y del muchacho.

Pepe Primo sintió agolparse à su rostro la vergüenza, pero ya no podia retroceder; y asi como el oficial tímido al oír los primeros fuegos del combate, se lleva à los labios el frasco de rom para tomar ánimo, Pepe estendió la mano al cercano mostrador, cogió un vaso que estaba mediado de aguardiente y se lo bebió de un solo trago.

Sintió algo parecido al hierro de un puñal en el estómago; cruzóle por la vista una nube azul que le deslumbró; despues vió más claros los objetos; le pareció que el petróleo brillaba más, le dió alegría la música de la guitarra, sintió deseos de contribuir à la algazara; se incorporó en el banco, quitóse el magnífico gaban de pieles con que le hemos visto subir calle Mayor arriba y apareció allí entre las prostitutas, los granujas, las chulas, y los ladrones, con toda la gallardía de su distinguidísima figura. Arrojó gaban y sombrero debajo de la mesa, se estiró los puños de la blanca camisa dejando ver los botones de oro, y así de pié, arreglándose su rizada cabellera rubia, dijo en alta voz y con acento seguro:

—Señores, todo lo que se tome aquí esta noche, yo lo pago!

VII

TODOS UNOS

Los concurrentes à la buñolería no se habian fijado bien en el hombre que ahora se dirigia descaradamente à todos.

Notaron sí, cuando entró, que era un caballero, y el sombrero de copa fué objeto de dos ó tres chanzonetas dichas à media voz por las dos mujeres y algunos de los hombres. Uno de ellos habia dicho al ver el gaban de pieles: — ¡Buen empeño! pero nada más.

Ahora al oírle ofrecer así proteccion, se fijaron todos en él; le vieron de pié, robusto, vigoroso, limpio como el oro, vestido de frac y corbata blanca, oliendo à algo que ellos no habian olido nunca, pero cuyo perfume dominaba el nauseabundo olor del



17. Trage de señorita. — 18. Trage de bebé. — 19. Trage de niño. — 20. Vestido para niña de 10 años. — 21. Trage para niña de 14 años.

aceite frito; oyeron sus pretenciosas palabras y hubo un momento de silencio; silencio que Pepe, mareado pero no ébrio, tradujo por preparacion de una frase de agradecimiento. Creyó que todos á la vez, ó uno por todos, iban á darle las gracias por aquel rasgo generoso.

Pero cuál no sería su sorpresa al ver que uno de los dos hombres que hace un momento tocaba el pandero con las dos alegres compañeras, se levantó mirándole cara á cara, se arregló la faja que llevaba debajo del chaleco, se echó hácia atrás una gorra de seda que llevaba, dejando ver una fisonomía cetrina, unos ojillos vivos y penetrantes y una cara pálida, cuyo color sólo alteraba un bigotillo ruin y un lunar junto á la boca, y acercándose á Pepe, que continuaba de pié, le dijo:

—Oiga usted, *tío Pechuga* (y señaló á la blanca pechera de la camisa que destacaba el frac) ¿con quién se ha figurao que habla? ¿O es que viene usted aquí perdonando vidas? El que más y el que menos de los que está aquí tiene dos cochinas onzas pá convidarle á usted á ir al cementerio.

La Nicanora se puso entre los dos. —El señorito no ha querido faltar á la reunión, dijo; convida porque puede y porque tiene gusto de correrse, y todo lo que está usted ahí hablando está demás.

Se levantó el que estaba solo, y dijo: —Vamos á ver si acabamos la noche como yo me sé. (Continuará.) EUSEBIO BLASCO.

LA ÚLTIMA MODA

A la série de telas nuevas de que ya os hablado, he de añadir, queridas lectoras un gran número de bonitas lanas algo achinadas y con lunares de color delicado: rosa, reseda, salmon, gris ceniciento, amarillo pálido, etcétera, animadas por ligeros puntos blancos que dulcifican la tonalidad general.

Los adornos accesorios como son las cinturas, tirantes, *jokeys*, etcétera se hacen ahora blancos para que vayan bien con el punteado, o asimilados al color del fondo.

Recordaré de nuevo la moda de las rayas que se usan tambien mucho para trages de niños.

Para estos suelen elegirse rayas floridas, o escocesas, cuya frescura cobra aun más animacion con los adornos de guipure blanco o de punto viejo, del cual se hacen las camisetas, los puños, las vueltas y las boca-mangas.

En los cuerpos la moda consiste en estos momentos más en los detalles que en el conjunto, porque toda ella se reduce á cinturones redondos, cuerpos cruzados y sobre todo cuerpos sin picos, que unos llaman « de estatua » y otros « moldeados ».

El éxito de estos cuerpos moldeados durará mucho tiempo, porque es encantador enmedio de su sencillez y da más valor al busto de una mujer.

Los únicos adornos que permite el corte de estos cuerpos son los bordados, que se colocan de diversos modos, ya en forma de abanico, de corsé o de tirantes. En la espalda, muchos bordados.

Las mangas no se usan ahora muy anchas y muy huecas, porque la última moda pide que sean coquetamente arrugadas a partir del codo hasta el hombro.

Las mangas completamente rectas llevan como complemento los *jokeys*, los lazos de hombro, las charreteras que dan a la manga actual el volumen necesario para ser de última novedad.

Pero volvamos a los bordados que son, hoy por hoy, el elemento principal y fundamental de todo adorno elegante.

Los bordados que se llevan con preferencia son los llamados de fantasia, es decir, de pasamaneria y de aplicacion. Al mismo tiempo, se hacen, para las faldas adornos bordados en el bajo, que se cortan aparte, o aplicaciones de terciopelo y de seda de color distinto al del vestido y unidos o pegados a este por un punto de bordado que agarra sobre el fondo, cuyo borde es de encage o de imitacion.

Si la tela es de un solo color se dibujan en ella arabescos ú hojas con pasamanerías de oro o de plata.

Estos arreglos elegantes son, como las cintas cosidas y pegadas, absolutamente necesarios para dar gracia y variedad á la falda recta y derecha, que no tiene término medio. O es insignificante, o es preciosa.

Un lindo vestido que recomiendo a esas lectoras: Consiste en una falda de lana *chiné*, como se dice por aquí, rosa pálida, escarchada de blanco, adornada de terciopelo color de hoja muerta aplicado como reborde de la falda, y apuntillado segun el capricho de una segunda aplicacion en seda de color de hoja muerta tambien, formando una especie de guirnalda de hojas.

Este adorno « hoja muerta » va repetido sobre la parte superior de la manga, de alto a bajo, cortando el color rosa como si la tela tuviese una raya brochada.

Una faldilla recortada guarnece, todo alrededor, el cuerpo en punta, descotado en forma de canastillo sobre bordados como las aplicaciones de la falda.

Sobre ciertos vestidos de más coste, como son los de recepcion o de visita, estas aplicaciones llegan a convertirse en verdaderas combinaciones artisticas como color y como disposicion. Así, en una palma, en una hoja, en un detalle cualquiera se encuentran, descomponiendo el dibujo, hilos de oro, *soutaches*, una cinta, recortada; y para englobar todo ello, un

flequillo Tom-Pouce multicolor que dará la unidad a estas diferentes agrupaciones.

El mismo guarnecido de bordado sirve para un vestido de recepcion de muselina de seda bordada, verde y oro, sobre la cual se abre una túnica de granadina rosa con agreman en los bordes, y alrededor un fleco sobre el cual se desarrolla una guirnalda diminuta bordada en el mismo estilo que los motivos del vestido.

Sobre las mangas, de muselina de seda verde y oro, se anuda dos veces seguidas en lo alto, y en la sangria, la manga arrugada de granadina rosa.

Por último y como la más alta novedad, recomiendo a mis habituales lectoras un vestido gris lavanda, forma levita con los lados del delantero separados y mas cortos que la espalda. Cada uno de estos delanteros está agujereado enmedio para que pueda formar dos picos en las extremidades. El intervalo, cortado, va disminuyendo hasta llegar por bajo de las caderas, sobre las cuales se aplica una hoja de pasamaneria cuyo *tréfle* central debe colocarse hacia arriba.

La primera falda, muy distinta de la túnica es de seda de fantasia, llamada seda Eiffel, con lunares ó motas; va adornada por cima del dobladillo con tres calados de bordado de seda gris lavanda: el puño alto de la manga va tambien adornado de calados; y el *jokey* asimismo gris lavanda se compone de dos picos adornados de bellotas.

Sobre la espalda, es decir, sobre el hombro, una charretera de pasamaneria recuerda el guarnecido de la levita.

Estos paños o bandas con picos forman parte de los modelos de manteletas de entretiempo; y la pasamaneria, colocada como dejo indicado, es indispensable sobre la horquilla. Sin este adorno característico, ni la levita ni la manteleta tendrian *chic*.

Observaré, para terminar, que aumenta cada dia el número de cuerpos y de abrigos abiertos por detras y destacándose sobre telas bordadas o de colores oscuros. EMILIA ORTIZ.

ALMONEDA

Puso el diablo un gran bazar de mujeres condenadas, y al verlas almacenadas todo el mundo fué á comprar.

Yo tambien fui: ¿quien no acude á venta de tal valia? Pero tanta gente habia que adentro llegar no pude.

Los hombres con malos modos querian por fuerza entrar y gritaban: No empujar, que hay mujeres para todos!

¿Quién las quiere?—pregonaba el diablo que las vendia,— y cada cual le pedia la que mejor le cuadraba.

Uno rubia, otro morena, éste flaca, el otro gorda, éste muda, el otro sorda, uno propia... y otro agena.

Este quiere una paloma sin hiel, que nunca regañe, estotro la que no engañe y esotro la que no cóma.

Quién, la desea muy chica, quién, alta, esbelta y airosa; los unos ¡que sea hermosa! los otros ¡que sea rica!

Aquél, muy corta en dispendios, éste, la que más le cuide, y hasta hay hombre que la pide... asegurada de incendios.

Llégame el turno tardío, pues llego á ser el postrero, y me pregunta qué quiero el diablo y muy señor mio.

Yá que de elegir se trata, le digo:—Vamos á ver: déme usted una mujer buena, bonita y barata.

Y dijo el diablo, cumplido: ¿Lindas, buenas y no caras? Esas, amigo, son raras y aún no las he recibido!

Sonriendo me salí y al mundo alegre me vengo, que el convencimiento tengo de que he de hallarlas aquí.

Señoras, con todas hablo: hermosas, buenas modestas... estas son mujeres, éstas, que no se las lleva el diablo!

EUSEBIO BLASCO.

VA UN BARCO LLENO!

Casi podria decirse, en efecto, que la casa cubana *La Granada* va a llenar el vapor que sale del Haro con la tirada de nuestro numero, de los mil artículos ne novedad que acaba de adquirir en Paris que hemos tenido ocasion de ver ayer mismo. Sedas, encages, terciopelos, todas las últimas novedades de esta capital van transportadas a la capital de la Isla de Cuba.

La cubana caprichosa si por elegante pasa, parecera más hermosa si se viste en esa casa.

PASATIEMPO

CHARADAS

I

Prima y dos, pueblo italiano; *prima y tres*, un pedacito; *prima y cuatro*, habitacion; *todo*, defecto bonito!

II

Por hablar *dos y prima* segismunda se volvió la infeliz *prima y segunda*.

III

Por meter la *primera* Un hombre, en *dos tercera*, El pobre está sumido En un *todo*, de dudas aburrido.

IV

Un hombre que es *primera con tercera* y nació en *dos tercera*, allá muy lejos, tiene el color del *todo*; de manera que no le brillan mucho los pellejos.

V

Yba yo de viaje y estaba de modo que en *prima y tercera* vi el mar como el *todo*.

Las soluciones en el próemio número.

Soluciones al Pasatiempo del Número 7

Salto del caballo:

11	14	43	36	23	16	45	48
42	35	12	15	44	47	24	17
13	10	37	40	19	22	49	46
34	41	4	21	38	55	18	25
9	2	39	54	5	20	57	50
62	33	6	3	56	53	26	29
1	8	63	60	31	28	51	58
64	61	32	7	52	59	30	27

Por que un beso te pedí te enojas y en mi opinión tienes sobrada razón para proceder así. He delinquido quizá, pero mi culpa confieso, pues es sabido que un beso nunca se pide, se dá.

La cruz:

D
O
R O M E O
I
N
G
O

ALFILIBRES.

Administrador: JOSÉ CUBELLO.

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



Reproduccion prohibida

H. PETIT, Editeur.

Año 2º Nº 8

LA MODA CUBANA
38, Cienfuegos Rey, Habana
68 bis rue Souffroy, Paris.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA